

Obra de Büchi es su mejor aval

Por Jaime Guzmán, ex presidente de la UDI



La Concertación democratacristiano-marxista procura descalificar el programa de gobierno de Hernán Buchi, reprochándole no haber logrado esas metas mientras fue Ministro de Hacienda.

Sin embargo, el argumento no resiste el menor análisis.

A comienzos de esta década, Chile sufrió los efectos de la más aguda recesión económica mundial del último medio siglo. El actual Gobierno decidió afrontarla realizando un ajuste doloroso -pero inevitable- de nuestra economía.

Precisamente por haber pagado el costo de tal realidad en forma valiente y oportuna, su peso resultó menos largo y severo del que ahora están asumiendo -con caracteres incomparablemente más dramáticos- otros países de América Latina.

Gracias a ello, Chile hoy posee una economía sana y pujante.

Somos un país con una inflación controlada, mientras

nuestros vecinos se debaten en inflaciones desatadas o bordean la hiperinflación.

Hemos crecido por quinto año consecutivo a tasas superiores al 5 por ciento anual, en un cuadro de equilibrios macroeconómicos y de incremento de las inversiones que permite augurar que ese crecimiento se mantendrá sostenidamente en el tiempo.

Poseemos un aparato productivo moderno y eficiente, apto para desarrollarse en la indispensable apertura económica al exterior que exige el mundo contemporáneo. El auge espectacular de nuestras exportaciones constituye una prueba de lo señalado, ante la cual todos se inclinan elogiosos.

Nuestro aparato estatal es hoy mucho más eficiente que antes, al haberse privatizado empresas en que la propiedad estatal no se justificaba.

Todo el proceso descrito se ha realizado priorizando la creación de empleos productivos, cuyo total en los últimos

cuatro años asciende a un millón. Cuando Buchi ofrece crear otro millón de empleos productivos en los próximos cuatro años, lo hace, así, con la credibilidad del que ha demostrado ser capaz de conseguirlo.

Pero no se trata sólo del millón de nuevos empleos productivos.

Precisamente la obra gubernativa de los últimos años hace posible -y no demagógico- asegurar para los años venideros que las remuneraciones reales suban progresivamente. Que se puedan incrementar las pensiones de los jubilados. Que se mejoren las atenciones de salud hacia un régimen de isapres para todos. Que las opciones educacionales continúen expandiéndose vigorosamente. Con Buchi ello es factible. Su obra es su mejor aval.